

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

**MAXIMILIANO ACERENZA.** Con la colaboración del Prof. Carlos De Jorge. Facultad de Ciencias Económicas – Univ. Nacional Buenos Aires

El presente trabajo analiza el impacto que produjo la jornada del 17 de octubre de 1945 en la mentalidad de los trabajadores, especialmente en aquellos que de alguna manera u otra participaron en los acontecimientos.

La elección del tema se debe al interés por profundizar en la historia del Peronismo, sobre todo dada la gran cantidad de contradicciones existentes en lo que respecta a sus orígenes y conformación. Este es precisamente un aspecto particular que no ha sido lo suficientemente abordado, al menos desde la perspectiva de la Historia de las Mentalidades.

En efecto, llama la atención, pese al abundante material disponible sobre la experiencia peronista, la inexistencia de trabajos que se refieran en forma específica a cómo ese "Gran día Peronista" modificó la mentalidad de la clase trabajadora.

Con este objetivo y partiendo del marco de la Historia de las Mentalidades abordamos el análisis de fuentes orales que, juntamente con la bibliografía específica sobre el período, nos permitirán escudriñar en los efectos que la jornada tuvo sobre los participantes y los sectores populares.

### Introducción

*Bueno, mirá, lo digo de una vez. Yo, yo no lo inventé a Perón. Te lo digo de una vez así termino con esta patriada de buena voluntad que estoy llevando a cabo en un afán mío de liberarte de tanto macaneo. La verdad: yo no lo inventé a Perón ni a Eva Perón, la milagrosa. Ellos nacieron como una reacción a tus malos gobiernos. Yo no lo inventé a Perón ni a Evita Perón ni a su doctrina. Nos trajo, en su defensa, un pueblo a quién vos y los tuyos habían enterrado en un largo camino de miseria. Nacieron de vos, por vos y para vos.*  
*Enrique Santos Discépolo.*

El gigante se despierta de su letargo para hacerse escuchar: son los trabajadores. A partir de ese día ya nada será lo mismo, la presencia de éstos jamás volverá a pasar inadvertida. Es como si desde entonces se transformara la esencia de esa clase trabajadora. Si bien su formación no había llegado a su plena maduración, este despertar mostró su poder. Sólo bastó que pusieran en peligro, ni más ni menos, que al líder, aquél que garantizaba las conquistas obtenidas, para que los trabajadores despertaran. Esa amenaza latente, ese volver atrás, fue el desencadenante que produjo semejante manifestación, a la que muchos incluso, llamaron revolución. En rigor de verdad, fue la sublevación de gran parte del pueblo trabajador a los valores, normas o costumbres del momento. El revelarse frente a lo establecido le implica a esta gente un cambio de visión, y a partir de ello, de mentalidad. Indudablemente el 17 de octubre marcará un antes y un después en todos los ámbitos de la vida de esta clase trabajadora.

Con el objeto de reflexionar desde la Historia de las Mentalidades, sobre los efectos del 17 de octubre en la cosmovisión de la clase trabajadora, emprendemos nuestra tarea. Primero presentaremos de manera muy breve la Historia de las Mentalidades y su campo de acción. Luego nos centraremos en ese gran día peronista y los efectos y transformaciones que de él se desprenden sobre la mentalidad de sus participantes. Vale aclarar que las conclusiones deben ser analizadas contemplando el marco teórico presentado.

### Presentación del marco de estudio.

Dado que hablar de La Historia de las Mentalidades es hablar de una disciplina que para algunos teóricos se encuentra en agonía, debido a que para estos, se superpone con los objetivos de

otras ciencias de la historia y que su campo de acción es poco preciso, no se la puede ubicar con demasiada facilidad dentro de las ciencias sociales en general y de la historia en particular. Sin embargo, para algunos autores su estructura interdisciplinaria (palabra muy de moda en estos tiempos) y la concepción de la necesidad de buscar una reconstrucción e interpretación del pasado, por medio del análisis de las causas más profundas de las actitudes y los comportamientos humanos, hacen que la Historia de las Mentalidades continúe vigente y se torne imprescindible al momento de encarar cualquier estudio serio sobre distintos hechos que afectan a las sociedades. "La mentalidad supera el campo de la historia y se vincula con otras ciencias: con la etnología, para llegar a lo más inmóvil de las sociedades; con la sociología, para llegar a lo colectivo; con la psicología social, para entender las conductas y actitudes".<sup>1</sup>

La Historia de las Mentalidades nació en Francia, y por ello nos detenemos en uno de sus máximos representantes: Georges Duby. Éste decía que mentalidades era "la observación de las situaciones entre las personas y los grupos y de las modificaciones que engendran"<sup>2</sup>, una historia que quería estar atenta a los modelos culturales y a las reacciones personales. Duby, también acepta dentro de su teorización a ciertos acontecimientos excepcionales "que hacen emerger cosas que estaban calladas"<sup>3</sup>, acontecimientos que vendrían a ser "como un adoquín en un charco"<sup>4</sup>. Con esto Duby blanquea una situación, acepta que un hecho en particular pueda realizar una ruptura, provocar un cambio, transformar una situación dada, él habla de un "acontecimiento revelador"<sup>5</sup>. Para nuestro trabajo esto va a ser de fundamental importancia como veremos luego.

Ahora, con respecto a cuales deben ser las fuentes con las que historiador tiene que trabajar las mentalidades, Jaques Le Goff aclara: "todo es fuente para el historiador de las mentalidades"<sup>6</sup>, y estas pueden ser: las actas notariales, los testamentos, fuentes iconográficas, juicios, sumarios militares y procedimientos inquisitoriales, diarios privados, relatos de viajeros, epistolarios y tradiciones orales. Esto es muy importante debido a que el historiador no debe tomar únicamente fuentes escritas y que provengan de un grupo social determinado. Estos tipos de fuentes son fundamentales, por que la mentalidad de un individuo es justamente lo que comparte con sus contemporáneos, se refiere a lo cotidiano, lo repetitivo y automático, que revela un contenido de pensamiento impersonal, social. Abarca tanto lo que se piensa como lo que se siente, el campo intelectual como el afectivo, se persiguen las categorías psicológicas del grupo, las ideas que habitan en lo mental colectivo de los hombres de una época determinada.

Presentado, entonces, el marco de análisis lo aplicaremos a los hechos acontecidos el 17 de octubre de 1945.

### **El día clave, hacia los cambios.**

*"... Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas.... Hermanados en el mismo grito y en la misma fe, iban el peón de tambo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, el*

---

<sup>1</sup> Canavessi, Juan José: "Historia de las Mentalidades: Marco teórico y estado de la cuestión". Centro de Investigación Manuel Belgrano. Buenos Aires. Octubre de 1998. Pág. 31.

<sup>2</sup> Duby, Georges: "Histoire des Mentalités", en Guance, Ariel: "¿Una historia ocultada o una historia asesinada?. Las mentalidades entre el apogeo y la crisis". Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral N°6. Santa Fe. 1994. Pág. 47.

<sup>3</sup> Duby, G.: "Diálogos sobre la Historia". Alianza. Madrid. 1988. Pág. 57.

<sup>4</sup> Duby, G.: "Diálogos sobre la Historia". Alianza. Madrid. 1988. Pág. 59.

<sup>5</sup> Duby, G.: "Diálogos sobre la Historia". Alianza. Madrid. 1988. Pág. 57.

<sup>6</sup> Le Goff, J.: "Las mentalidades: una historia ambigua", en Guance, Ariel: "¿Una historia ocultada o una historia asesinada?. Las mentalidades entre el apogeo y la crisis". Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral N°6. Santa Fe. 1994. Pág. 50.

*tejedor, la hilandera y el peón. Era el subsuelo de la patria sublevado. Era el cimiento básico de la nación que asomaba".*

*Raúl Scalabrini Ortiz.*

Para introducirnos al tema veamos, brevemente, el proceso que llevó al 17 de Octubre. El 8 de octubre Perón se despedía por radio de los trabajadores, tras ser separado de sus cargos por la presión ejercida por el general Ávalos, vocero del grupo disidente del ejército y militar receloso del creciente poder de Perón. El mensaje pone indirectamente en alerta a los trabajadores sobre el futuro de su líder y de las conquistas sociales logradas. Perón es recluido en la isla Martín García hasta el día 17, ya que ese mismo día es trasladado al Hospital Militar de Bs. As. alegándose problemas de salud. Mientras tanto se gestaban, en distintos lugares, movilizaciones populares en su apoyo.

Por ejemplo, el 15 de octubre la FOTIA (sindicato cañero) llama a la huelga, mientras que la CGT (Confederación General de los Trabajadores) hace lo mismo para el 18. Gran parte de autores que trabajan sobre el tema cuestionan las versiones que pretenden hacer creer que lo ocurrido el 17 fue un motín popular y que habría estallado al margen de las organizaciones y operado en forma sorpresiva e incontrolada. "Es verdad que el 15 y sobre todo el 16 hubo manifestaciones callejeras, lo cual podría llevar a la movilización del 17 como la condensación de una serie de iniciativas aisladas que ese día, ante la pasividad de los cuadros dirigentes, convergen finalmente sobre la Plaza de Mayo. Pero lo cierto es que hasta que el Comité Central Confederal no aprobó la huelga general, los trabajadores no se lanzaron masivamente a las calles. Quienes han destacado la espontaneidad de los sucesos del 17 no repararon en un hecho que se impone de inmediato y remite directamente a la obra de la voluntad organizadora: la sincronización de la movilización obrera. Buenos Aires no era entonces, en pleno auge urbano, una ciudad en la que fuera concebible la propagación de un movimiento de masa por contagio". Juan Carlos Torre agrega: "... la preparación y la canalización de la movilización obrera estuvieron a cargo de varios sindicatos, federados y autónomos, que actuaron en la emergencia como dirección alternativa a la CGT. Dicho esto, la relevancia de la declaración de la huelga general por la central obrera no debe ser tampoco subestimada. En esa hora crítica, ella sirvió para comunicar a los sindicatos que estaban en estado de alerta desde el 15, y a los trabajadores en general que formaban parte de un vasto movimiento colectivo, dándoles así el impulso para pasar a la acción..."<sup>7</sup>. Lo verdaderamente cierto es que desde las organizaciones de base o desde la dirigencia sindical, el 17 de octubre de 1945 una inmensa multitud popular se congregó en plaza de Mayo (la mítica Plaza de Mayo, la que fue espectadora viva de tantos sucesos de trascendental importancia en la vida de los argentinos), reclamando la libertad de Perón. El hecho es sumamente importante para la vida política argentina, las masas populares por primera vez reclamaron por sus derechos políticos y sociales, cuando sintieron que estos peligraban. Durante el transcurso de ese día (y de allí en adelante) fueron adquiriendo conciencia de su enorme poder, poder que se vio ratificado tras la liberación de Perón por la noche y, más tarde, por el llamado a elecciones en las que esa misma clase trabajadora llevaría a su líder hacia la presidencia y de esta forma, lograrían asegurar las mejoras conseguidas. Analizando la llegada de los trabajadores al centro de la ciudad, cosa que no era nada frecuente para ellos, y la toma de la plaza con los "famosos" pies en la fuente de los agobiados manifestantes, nos encontramos en presencia, de un suceso de rebeldía al sistema, significó el hecho rupturante, el famoso "adoquín en el charco" que plantea Duby. Evidentemente al producirse la "invasión" de este espacio urbano, la ciudad de Buenos Aires, la relación social existente se vio quebrada; desde esta perspectiva, el 17 de Octubre fue también otro hecho rupturante.

Según Mariano Plotkin "al mismo tiempo, otras manifestaciones, contando, al igual que en Buenos Aires, con la pasividad de la policía, tenían lugar en La Plata, Berisso, Rosario y otras

<sup>7</sup> Torre, Juan Carlos: "El 17 de Octubre de 1945". Buenos Aires. Ariel. 1995. Pág. 61.

<sup>8</sup> Op. Cit. Pág. 75.

ciudades del interior, es posible suponer que los obreros se dirigieran a Plaza de Mayo por ser ésta el espacio público más cercano a la casa de gobierno y no por ninguna razón de carácter simbólico<sup>9</sup>. Daniel James ha enfatizado el alto contenido simbólico de estas manifestaciones en la que los trabajadores literalmente "tomaron el espacio público urbano por primera vez en la historia del país. Las concentraciones tenían en muchos casos un carácter festivo-carnavalesco, la gente danzaba y bebía en las calles, que se prolongó hasta el 18. En muchos aspectos los eventos del 17 y 18 de octubre implicaron una subversión temporal del orden social existente".<sup>10</sup>

Obviamente las masas populares que se dirigieron hacia el centro lo hicieron, también, para defender a su líder, quizás influenciada por esa mentalidad tradicionalista rural en la cual "el modelo ideológico propio de las clases rurales es el pater"<sup>11</sup>. Ernesto Sábato, escritor, se refiere al tema del líder: "Tendríamos que empezar por admitir, estoy convencido, de que esto ha sido y es una revolución, aunque muchos todavía piensen lo contrario... Era la primera vez en mi vida que yo asistía a un hecho semejante. Por supuesto, había leído sobre revoluciones, todos hemos leído sobre revoluciones... A mí me conmueve el recuerdo de aquellos hombres y mujeres que habían convergido sobre la Plaza de Mayo desde Avellaneda y Berisso, desde sus fábricas, para ofrecer su sangre por Perón."

Lo cierto es que aquellas masas eran multitudes que habían sido sistemáticamente escarnejadas y apaleadas, que ni siquiera eran gente, que no eran personas... Pues bien, esa multitud de parias había encontrado un conductor, un líder que había sabido moverlas, que había sabido mover su amor. Nada de malo veo en esta existencia de un líder. Se oye decir en este país, sobre todo en sectores de los llamados democráticos, que es malo que exista un conductor, como si eso fuera cosa de pueblos atrasados y de multitudes bárbaras o fanáticas. Lamento tener que decir que todo eso se me ocurre una tontería. Nunca ha habido, por otra parte, historia sin líderes".<sup>12</sup>

Entonces, la manifestación sirvió, entre otras cosas, para adquirir conciencia de clase en los participantes, aunque sobrevivían en ellos rasgos decididamente rurales. Y si bien creemos que, hubo un importante crecimiento industrial y por ende del sector asalariado, éste no pudo llegar a tomar conciencia de grupo, puesto que desde el despegue industrial, hasta 1945, no se produjo ningún hecho que ayudara a formar dicha conciencia. Pero si el 17 de octubre significó como afirma Sábato, una revolución del orden existente, también lo fue para la mentalidad de los trabajadores.

Para la clase trabajadora Perón les dio dignidad y hasta orgullo de su condición social, esas ideas se fueron formando con la organización obrera. La organización sería la clave para la defensa y supervivencia misma de esa clase. Josefa Castro, trabajadora fabril, al ser entrevistada afirma:

-¿Antes de Perón, el obrero estaba organizado?

-No, para nada, no estaba organizado.

-¿Porqué?

-Porque nos molían a palos, no teníamos nada. Como lloré cuando mi marido trajo el aguinaldo, las vacaciones, antes no había nada.

-¿Cuándo siente que le dieron apoyo a Perón?

-Antes que sea Presidente, cuando estaba en trabajo y previsión. Perón les dice a los obreros que se organicen con los sindicatos. Porque antes no teníamos nada, ¿a quién le íbamos a reclamar?, a nadie.

-¿Por que no se organizaban?

<sup>9</sup> Plotkin, Mariano: "Mañana es San Perón." Buenos Aires. Ariel. 1994. Pág. 92.

<sup>10</sup> Op. Cit. Pág. 92.

<sup>11</sup> Romero, José Luis: Op. Cit. Pág. 21.

<sup>12</sup> Chávez, Fermín: La jornada del 17 de Octubre por cuarenta y cinco autores. Buenos Aires. Corregidor. 1996. Pág. 55.



-Fue Perón el que le abrió los ojos al obrero y a los pobres, por eso la rabia de los otros, ya no nos podían humillar como antes, ya nos habían abierto los ojos, ya sabíamos que hacer, donde teníamos que ir.

-Entonces, ¿para usted el obrero no abrió los ojos solo?

- No, fue Perón, el obrero era un burro de carga, él le abrió los ojos al pueblo.

Ahora bien, tomando lo dicho por nuestra entrevistada, podríamos deducir que la gente fue a la plaza el 17 para que liberen al Coronel Perón por dos razones: una por lealtad hacia ese líder y otra para mantener las conquistas logradas. Si tomamos la versión de Ramón Tejada, gremialista, veremos como éste hace hincapié en estas cuestiones. Tejada afirmó con respecto a la huelga declarada para el 18 de Octubre que "por mucho que demos vuelta al asunto, si hemos de declarar la huelga general ésta será por la libertad de coronel Perón, porque reclamando su retorno al gobierno estamos defendiendo nuestras conquistas, pues él ha sido el único que ha hecho justicia a las aspiraciones obreras. Si la C.G.T. pide y gestiona la libertad de Perón no vulnerará los principios sindicales, porque podemos decir ahora que Perón es uno de los nuestros... bastó que las autoridades revolucionarias con el coronel Perón a la cabeza empezaran a realizar su obra de justicia social... para que los obreros despertaran de su letargo acudieran en masa a los sindicatos, desde los cuales los llamábamos nosotros desde hace muchos años".<sup>13</sup>

Octavio Romero, otro entrevistado, ante la pregunta sobre quién organizó el 17 de octubre afirma:

-Principalmente la C.G.T., era la que organizaba todo. La gente que apoyó a Perón fue la gente de clase media para abajo, gente marginada que cuando vio que había alguien que hablaba por ellos o que le ofrecía posibilidades como de la casa propia, ¿cuántos barrios obreros hizo?, gente que ni soñó tener una propiedad y lo tuvieron. Yo tenía compañeros que le salía más caro viajar hasta el trabajo que pagar la cuota de la casa. ¡Cómo no lo van a apoyar!. La gente marginada lo apoyó porque les defendían sus intereses, los derechos.

-¿Cómo se encontraban antes de Perón?

-Desesperanzada estaba la gente, porque no había nadie que hablara así al pueblo, o que otorgaran esas leyes que lo favorecían a uno.

-¿Cómo piensa usted que surge ese sentimiento de lealtad hacia Perón el día 17?

-Yo pienso que ese sentimiento nació de golpe en cada uno, al igual que sentir la necesidad de afiliarse al partido.

Para Josefa Castro, Octavio Romero y Josefa Bavaro, entrevistados especialmente para este trabajo, por haber participado aquel día, el tema sería simple y reafirmaría lo dicho anteriormente: el movimiento del 17 de octubre se redujo al pedido de libertad de la persona que les había brindado tantos beneficios, puesto que si Perón continuaba detenido, no habría garantías sobre las conquistas logradas. Frente a su encarcelamiento se sentían nuevamente desprotegidos ante el abuso de los patrones y empresarios.

La mentalidad de un individuo es lo que comparte con sus contemporáneos. Se refiere a un rasgo cotidiano, lo repetitivo, lo automático y que revela un contenido de pensamiento social. Esto es perceptible en lo expresado por la clase trabajadora en la manifestación del 17, debido a que defienden y comparten los mismos intereses. Aquí encontramos la idea-fuerza que habita en lo mental-colectivo de este grupo determinado.

La concepción que tenía la clase trabajadora sobre su condición de vida, hasta las reformas laborales introducidas por Perón, era una concepción de vida sumamente pesimista, sufrida e injusta, ahora bien, esta percepción va a ir variando a medida que obtengan mejoras en su calidad laboral y de vida. Por ello, quizás es que, como actitud o decisión colectiva, halla preponderado la idea de defender sus intereses y progresos en la épica jornada. En dicho momento se despierta de alguna manera el inconsciente colectivo de la clase trabajadora. Para Plotkim el inconsciente colectivo es "lo común a una sociedad en un momento: códigos morales,

<sup>13</sup> Plotkim, Mariano: Op. Cit. Pág. 92.

ideas recibidas, sistema de convivencia, lo admitido, lo excluido, es la estructura mental y la visión del mundo que está presente en la sociedad, sin que la misma lo sepa".<sup>14</sup>

En el movimiento del 17 de octubre no observamos ninguna ideología predeterminada, debido a que no encontramos ninguna expresión racional, ni sistemática; nada deliberado, ni impuesto o plenamente organizado, sino más bien algo espontáneo y con gran fuerza inercial colectiva. Lo que sí se percibe es que este hecho es el detonante para cierta apertura en la conciencia de los trabajadores sobre lo que significaba la unión de ese grupo y el sentido de pertenencia a dicho grupo. Se ve claramente como los trabajadores pasan de ser seres olvidados a ser seres respetados, claro que con Perón en el gobierno a veces hasta serán también temidos por otros grupos sociales. Ejemplificador resulta el siguiente párrafo de Daniel James: "Un obrero de Rosario llamado Don Ramiro comentaba: La vida era muy dura en aquel entonces, en los años 30, la gente trabajadora no valía y no fuimos respetados por los que controlaban todo. Uno tenía que saber mantenerse en su lugar. Yo votaba por los Radicales en los años 20, pero después del 30 todo fue mal. Los caudillos conservadores controlaban todo. Los días de los comicios yo iba al municipio para votar pero no conseguía entrar. Resultaba que yo era conocido como alguien en quien no se podía confiar, de modo que no me permitían votar: Según la ley no podían hacerlo pero se burlaban de ella. En aquellos años, ¿Qué importancia tenía la ley?. Había un grupo de ellos, matones pagados por el comité conservador. Todo el mundo los conocía y ellos cerraban el paso cuando uno quería entrar. Se podía a sus pistolas por debajo del saco. Uno no podía hacer nada, tal vez quejarme a los amigos de esos hijos de..., si uno armaba un escándalo te harían pagar de algún modo y no serviría de nada. Vos no tenías ninguna importancia para ellos. Pero, después con Perón todo cambió. Voté por él. Con Perón todos éramos machos".<sup>15</sup>

Por otro lado, a medida que nos alejamos en el tiempo los recuerdos se van perdiendo o "distorsionando" por las experiencias vividas por el sujeto, y ahí comienzan a jugar un papel fundamental los mitos, las ideas, las representaciones, los juicios, los prejuicios, etc. Entonces decimos que el hombre sólo puede ser comprendido en el seno del grupo al que pertenece, y tres elementos actúan sobre el inconsciente: la realidad, la representación de la misma y el proyecto que se hace en base a la representación. Las representaciones (imágenes, mitos, ideas, creencias o conceptos según los casos), sobre el 17 de Octubre, van a llegar recién bajo el gobierno peronista, cuando éste haga de ese día y del Primero de Mayo una apropiación simbólica y los reformule para sus propios intereses, pero lo real es que nada de esto estuvo presente en 1945.

## Conclusiones

Está claro que para nosotros el inconsciente colectivo, al menos en este hecho, es fundamental. Pero se percibe que los trabajadores con la llegada de Perón, fueron cambiando su mentalidad, y esta "estalló" en los acontecimientos del 17 de Octubre. Se denota entonces que a partir de allí se rompe el orden existente, para hacer aún más clara esta ruptura traemos como ejemplo los ya mencionados "pies en la fuente"; o la invasión de un espacio ajeno hasta entonces para los trabajadores.

Destacamos entonces, la falta de conciencia obrera en un grado de desarrollo significativo durante la década del '30. También observamos, como afirmamos, vestigios de una mentalidad, en muchos casos, rural en la clase asalariada urbana. Es por eso, tal vez, la muestra de lealtad que manifiestan los trabajadores hacia ese "pater", hacia su organizador. Con Perón en libertad, esa masa se sentiría protegida otra vez por su líder. También destacamos la figura de Perón no solo como conductor sino como medio para sostener determinados intereses. En efecto, al ponerse en peligro dichos intereses del sector trabajador, éstos en su defensa actúan, casi sin planearlo, como un sector organizado, unido. Entonces, durante el día 17 de octubre comienza a conformarse en los obreros cierta conciencia de pertenencia a un grupo social determinado,

<sup>14</sup> Ibídem, pp. 53.

<sup>15</sup> James, Daniel: Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora Argentina 1946-1976. Sudamericana. Buenos Aires. 1996. Pág. 45.

asistimos a un cambio en la mentalidad de la clase trabajadora. A partir de ese momento, por cierto, nos encontramos con un grupo social ya más homogéneo; claro que esto se verá reforzado por el éxito de sus reclamos en la jornada. Además no podemos obviar los relatos que cuentan la poca afiliación y participación sindical antes del peronismo. Sobre este tema si bien existen muchas polémicas, debemos afirmar que muchos asalariados se afiliaban no solo para estar resguardados en sus asuntos laborales, sino también por sentimientos de pertenencia a un grupo.

Por otro lado estamos de acuerdo con varios autores en que el trabajador apoya a Perón por las conquistas obtenidas (Perón como medio para sostener lo conseguido), y a su vez éste utiliza ese apoyo de la masa obrera para sus fines políticos. Se habla de una conjunción de intereses de ambas partes, conjunción que se verá durante la gestión política de Perón.

En rigor de verdad, fue la sublevación de gran parte del pueblo trabajador a los valores, normas o costumbres del momento. Para muchos, inclusive, fue una verdadera revolución al orden imperante en todos sus aspectos. El revelarse a lo establecido le implica a esta gente un cambio en su visión, y de allí en su mentalidad. Indudablemente el 17 de octubre marca un quiebre, un antes y un después en todos los ámbitos de la vida de la clase trabajadora.

### **Bibliografía consultada:**

- Canavessi, Juan José: "Historia de las Mentalidades: Marco teórico y estado de la cuestión". Centro de Investigación Manuel Belgrano. Buenos Aires. Octubre de 1998.
- Chávez, Fermín: "La jornada del 17 de Octubre por cuarenta y cinco autores". Buenos Aires. Corregidor. 1996.
- Duby, G.: "Diálogos sobre la Historia". Madrid. Alianza. 1988.
- Fayt, Carlos S.: " La Naturaleza del peronismo". Buenos Aires. Viracocha. 1967.
- Fundación Tiempo Social: " 17 de Octubre de 1945: 50 Aniversario". Buenos Aires. Ediciones Historia Viva. 1995.
- Gambini, Hugo: " El 17 de Octubre de 1945". Buenos Aires. Edit. Brújula. 1969.
- Guance, Ariel: " ¿Una historia ocultada o una historia asesinada?. Las mentalidades entre el apogeo y la crisis". Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral N°6. Santa Fe. 1994.
- James, Daniel: " Resistencia e integración: El Peronismo y la clase trabajadora Argentina 1946-1976". Buenos Aires. Sudamericana. 1996.
- Luna, Félix: " El 45". Buenos Aires. Hyspamérica. 1984.
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos: " Estudio sobre los orígenes del Peronismo". Buenos Aires. Siglo XXI. 1987.
- Pérez Amuchástegui, Antonio Jorge: " Mentalidades Argentinas: 1860-1930". Buenos Aires. EUDEBA. 1984.
- Plotkin, Mariano: " Mañana es San Perón." Buenos Aires. Ariel. 1994.
- Reyes, Cipriano: " Yo hice el 17 de Octubre". Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1984.
- Romero, José Luis: " Estudio de la mentalidad burguesa". Buenos Aires. Alianza. 1987.
- Sidicaro, Ricardo: " Los nombres del poder: Juan Domingo Perón". Buenos Aires. F.C.E. 1996.
- Revista "Todo es Historia": " Los gremialistas y el 17 de Octubre". En Todo es Historia. Número 339. Octubre de 1995.
- Torre, Juan Carlos (comp.): " El 17 de Octubre de 1945". Buenos Aires. Ariel. 1995.

### **Entrevistas:**

- Bavaro, Josefa: operaria textil. Entrevistada 09-00.
- Castro, Josefa: operaria en industria alimenticia. Entrevista 10-00.
- Romero, Octavio: conductor de subterráneo. Entrevista 10-00.